Iglesia Nueva Apostólica
en España

Reflexiones para la reanudación de los Servicios Divinos

07.06.2020

El Apóstol de Distrito Jürg Zbinden se dirigió a los hermanos y hermanas en el área de Apóstol de Distrito de Suiza con algunos pensamientos personales después del servicio de palabra del 7 de junio de 2020.



Después de una interrupción de más de dos meses, podemos regresar gradualmente los servicios en nuestras iglesias en las iglesias del Apóstol de Distrito con la celebración conjunta de la Sagrada Cena. Me imagino que esto implica muchas emociones especiales. Sobre todo, hay una profunda gratitud a nuestro Padre celestial.

Desafortunadamente, el COVID-19 aún determina nuestra vida cotidiana. Soy consciente de que en la fase actual tenemos que proceder paso a paso hasta que sea completamente normal. Los requisitos de los respectivos gobiernos se han incorporado a los conceptos de protección específicos del país. También se discutieron algunos principios con nuestro Apóstol Mayor y los Apóstoles de Distrito en Europa. Esto se aplica en particular a la liturgia. Los conceptos de protección de los países individuales se pueden encontrar en gran medida en nuestros sitios web en Internet. Los dirigentes del distrito y de comunidad han sido informados de los detalles. Le familiarizarán con todas las regulaciones importantes. Además, se ha creado un folleto para algunos países con instrucciones para asistir sin preocupaciones a la iglesia, que se le entregará.

Juntos oramos para que la situación actual mejore lo antes posible. Las restricciones que actualmente tenemos que aceptar no son las mismas que hemos celebrado anteriormente. Sin embargo, estamos agradecidos de que podamos reunirnos nuevamente en la casa de Dios. A pesar de todas las reglas sobre distancia e higiene, podemos experimentar la experiencia de estar cerca de lo divino y cerca del corazón. Para la protección del prójimo y de nosotros mismos, es importante hacer todo lo posible para evitar infecciones. Muchos hermanos de jóvenes a viejos tienen la necesidad de experimentar nuevamente los Servicios Divinos en la iglesia. Todos son bienvenidos, siempre que la situación local lo permita y no se pongan en peligro a sí mismos ni a otros. Los hermanos y ministerios que pertenecen al grupo de personas particularmente vulnerables toman sus propias decisiones sobre asistir a un servicio. También puede quedarse en casa con la conciencia tranquila y, si está disponible, utilizar la oferta de un IPTV o transmisión telefónica.

Celebración de la Santa Cena

En el momento de la celebración de la Sagrada Cena, actualmente tenemos que vivir con restricciones. Esto se aplica en particular a los hermanos conectados a través de IPTV o teléfono. Experimentará desde su hogar cómo se celebra la Sagrada Comunión en el lugar de transmisión con la congregación reunida allí, pero usted no recibe inmediatamente un sacramento. Nuestro Apóstol Mayor ha consolado a quienes no pueden asistir a la Santa Cena debido a la situación actual. Puedes estar seguro de que Dios te dará todo lo que necesitas para salvar tu alma. Como antes de la pandemia de Coronavirus, los ministros sacerdotales de las congregaciones se encargarán del servicio a domicilio con la Santa Cena.

Juntos agradecemos a nuestro Padre Celestial por la redención que nos ofrece. Esto se ve confirmado por las contribuciones personales que damos para apoyar a la Iglesia. Con la reanudación de los servicios en las comunidades, además de las posibilidades electrónicas, el acceso a la ofrenda vuelve a estar abierto. Una vez más, muchas gracias por todos los dones financieros sin los cuales nuestra iglesia no podría cumplir con sus variadas tareas.

No es posible para mí abordar todas las preguntas y regulaciones con respecto a la asistencia a un Servicio Divino desde aqui. Lo ministerios le proporcionarán información completa. Por supuesto, puede contactarlos con sus preguntas. La buena comunicación ayudará a garantizar que asistir a un servicio siga siendo una experiencia alegre y que fortalezca el alma, aunque con ciertas restricciones.

Los apóstoles y los obispos son conscientes de que la situación actual es desafiante y requiere compromiso para cada uno de nosotros. Los dirigentes de la comunidad y sus colaboradores hacen todo lo posible para la vuelta a los Servicios Divinos en las comunidades. Creo firmemente que Dios responderá a nuestras sinceras oraciones y que estaremos bajo su mano protectora y bendecida. Solo Dios sabe lo que sucederá y lo que necesitamos. En definitiva, no faltará nada.